

REPENSAR LA CASA

Este proyecto, firmado por Inés Albizuri y Clara Hombravella, nace de la decisión familiar de cambiar el centro de Madrid por la exclusiva zona de Somosaguas (en Pozuelo de Alarcón), y le sigue una transformación integral, de arquitectura e interiorismo, que aúna respeto clásico y actualización contemporánea

Realización Cristina Rodríguez Goitia **Fotos** Amador Toril **Texto** Raquel Redondo



Salón. Librería y mesa de centro, diseño del estudio. Sofá, de Blasco. Alfombra, de Kilombo Home. Cuadros, de Antón Aiguabella. Jarrones de cerámica blancos, de Zara Home. Cojines estampado tostado y liso caldero, de Lizzo.



Cocina. Mobiliario diseño del estudio, con encimera Calacatta Viola. Mesa del office, creación de Ah! Studio. Sobre ésta, jarrón de Zara Home. Sillas Cesca, de Marcel Breuer, editadas por Knoll. Estor, de Panno.



Comedor. Lámparas de techo, de Paola Paronetto. Alfombra, de Kilombo Home. Mesa, sillas, banco de rayas y aparador, diseño del estudio. Veneciana de madera, de Panno. Escultura sobre la mesa, de GN Escultores, en la Galería El Ovrador.



Planta de la vivienda
Los más de 500 m² de la casa se distribuyen en distintos niveles, y las áreas más complejas de la vivienda original se reconvierten en zonas de servicio y transición. La suite principal se ubica en la planta superior.

Pasar de vivir en el centro de Madrid a hacerlo en una casa unifamiliar de 500 metros cuadrados en Somosaguas (Pozuelo de Alarcón), es un cambio realmente importante, especialmente en lo que a calidad de vida se refiere. Cuando la vieron sus actuales propietarios, “la decisión fue inmediata”, explican las interioristas Inés Albizuri y Clara Hombravella, fundadoras de Ah! Studio. “La necesidad de espacio, luz y una mayor conexión con el exterior que causó la experiencia de la pandemia les llevó a replantearse su forma de vivir”, cuentan ambas.

Pero la casa, “de una arquitectura clásica llena de potencial”, presentaba importantes retos a nivel constructivo, debido a los diversos anexos añadidos a lo largo del tiempo

—que generaban una estructura fragmentada— y a diversas alturas como consecuencia de la pendiente del terreno —lo que ocasionaba serios problemas de humedad—. De la mano de la constructora Qualitas se ejecutó una intervención integral que incluyó una zanja perimetral, sistemas de drenaje y el aislamiento completo de la envolvente. “A partir de ahí, el proyecto se centró en lo esencial: repensar la casa desde dentro”, comentan Inés y Clara.

La distribución original era poco funcional, por eso se tuvieron que reorganizar completamente todos los espacios, incluidos los exteriores, “apostando por una circulación fluida y contemporánea, donde la zona de día actuara ahora como un conjunto interconectado, luminoso y volcado al jardín”. Éste, sobre una parcela de 4.500 metros cuadrados, es una pieza fundamental del proyecto, y se decidió

Porche frente a la piscina

Sillones, taburetes y mesa de centro, de Zara Home. Lámpara de sobremesa, de Otilia Chacel. Cojines de rayas, de Dedar; el verde, de lino, es de Lizzo. Colchonetas de los bancos, de Jim Thompson. Jarrón, bol, jarra, vasos y, junto a las tumbonas, *plaid* y zapatillas, todo de Zara Home.

Terraza exterior. Butacas y mesa de centro, diseñadas por el estudio. Cojines, de Perennials Fabrics. Lámpara de sobremesa, de Otilia Chance. Atrezzo decorativo, de El Rastro.



“El proyecto mantiene un delicado equilibrio entre respeto y actualización, conservando la esencia clásica de la vivienda e incorporando soluciones contemporáneas”

Inés Albizuri y Clara Hombravella, interioristas



mantener el valioso arbolado existente y rediseñar la piscina.

Las claves del interiorismo aportadas por Ah! Studio se centran en conservar la esencia clásica de la vivienda –incluida la rehabilitación de la teja tradicional– e incorporar soluciones contemporáneas, como el suelo radiante y refrescante. Y este equilibrio entre respeto y actualización se sostiene magistralmente sobre una atemporalidad de materiales, con el uso de piedra natural, madera, acabados en perlita, carpinterías de hierro, y molduras y rodapiés diseñados a medida “que aportan ritmo y carácter”. Y más allá del interiorismo y la arquitectura, Albizuri y Hombravella destacan “la confianza y la libertad de proponer, reinterpretar y acompañar a la familia en este cambio para dar forma a una casa que refleja su forma de vida”.●

VER GUÍA DE TIENDAS

Rincón del dormitorio. Tanto el sillón con reposapiés, como el cojín y las cortinas, son diseño del estudio. Venecianas, de Panno. Cuadro sobre la chimenea, de los clientes.



Dormitorio principal. Cama, de CIC. CL. Cuadro, de BACBAC Estudio. Mesita de noche, de El Rastro. Lámpara flexo, de Años Luz. Cabecero y banco a los pies de la cama, diseñados por el estudio. *Plaid* y cojines verde estampado y liso arena, de Lizzo.



Baño. Mueble y espejo, diseño del estudio. Grifería, de Hotbath. Veneciana, de Panno. Atrezzo, de Zara Home.

I N S P Í R A T E

UN PROYECTO PERSONALIZADO

La nueva distribución de una vivienda de semejante superficie exige de un cuidadoso planteamiento, muy estrechamente estudiado de la mano de los propietarios para responder a sus necesidades y su forma de vivir los espacios. Por suerte, “este proyecto es el resultado de una confianza construida desde el inicio”, destacan las interioristas Inés Albizuri y Clara Hombravella, fundadoras de Ah! Studio. Además, teniendo en cuenta la zona del enorme jardín, éste se incluye también en dicho planteamiento, haciendo que el interior y el exterior dialoguen de forma natural, especialmente desde la zona de día. El dormitorio principal se sitúa en la planta superior, concibiéndose como una auténtica suite con techo abuhardillado, vestidor, chimenea, dos baños independientes y zona de trabajo. Por su parte, los niños tienen dormitorios en suite, zona de juegos y salón para ellos solos, con acceso al jardín.



Si tienes un hall amplio, optar por una mesa octogonal es una idea que aporta fluidez a la circulación, aprovechamiento espacial y un punto focal elegante gracias a su geometría única. Cuadro, de Ana Magdalena.

El papel pintado en los aseos es un recurso estético que puede ayudar a ‘olvidarse’ de sus reducidas dimensiones, al poner la atención en los dibujos y colores del papel.



Los halls deben cuidar cada detalle, siempre en una gama acorde con el conjunto del espacio. Y es importante que los muebles no obstaculicen el paso, optando por piezas de poca profundidad.

